

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/Citigroup-sanate-a-ti-mismo>

Citigroup, sánate a ti mismo

- Empire et Résistance - Banques -

Date de mise en ligne : vendredi 16 août 2002

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En días recientes Citigroup, el consorcio de servicios financieros más grande del mundo, envió a uno de sus más altos ejecutivos, Robert Rubin, a divulgar algunas palabras tranquilizadoras respecto de la forma de limpiar los escándalos corporativos y reparar el languideciente mercado de valores.

El mensaje de Rubin (y de Citigroup) apareció como un extenso artículo de opinión en el periódico The Washington Post, con el título "Recuperar la confianza". Como ex secretario estadounidense del Tesoro, Rubin tiene sus seguidores, en particular entre la prensa financiera, que es tan importante para el vasto imperio del banco.

La necesidad de Citigroup de presentar a Rubin como aliado de la reforma se volvió evidente dos días después, cuando Carl Levin, presidente del Subcomité Permanente de Investigaciones del Senado, informó que existían pruebas de que Citigroup y J. P. Morgan Chase "ayudaron a sabiendas a Enron Corporation a disfrazar deudas es-tructurando vehículos financieros de pantalla". El mecanismo no sólo facilitó el engaño de Enron, que costó cientos de millones de dólares a inversionistas y empleados, sino que ganó a Citigroup y J. P. Morgan Chase comisiones por más de 200 millones de dólares. Rubin no hizo referencia alguna en su artículo del Post a la complicidad de Citigroup en el escándalo de Enron, pero quizá tenía en mente la participación secreta del banco cuando sostuvo que "las reformas en las leyes y reglamentos, y su aplicación, deben ser equilibradas y apropiadas".

Ahora que surgen más y más revelaciones en las audiencias del Senado, es comprensible que Citigroup y sus ejecutivos presenten un alegato en favor de la "aplicación equilibrada y apropiada" de la ley, quizá como forma de suplicar compasión.

Por lo menos un senador en la audiencia -Peter Fitzgerald, de Illinois- planteó la pregunta de cuántos de los escándalos actuales pueden atribuirse a la decisión tomada por el Congreso en 1999 de permitir a los bancos, compañías de seguros y de valores fusionarse y formar enormes conglomerados financieros como Citigroup. La pregunta debió haber perturbado tanto a Citigroup como a Rubin, pues ambos tuvieron papeles destacados en la aprobación de la norma respectiva : Rubin como secretario del Tesoro, y Citigroup como el principal beneficiario de esa acción. Rubin dejó el Tesoro en julio de 1999 y Citigroup anunció su contratación el 26 de octubre, cuatro días después de que se logró el acuerdo final referente a esa legislación.

En respuesta a la pregunta del senador Fitzgerald sobre la prudencia de permitir las megafusiones de bancos y empresas de valores, Lynn Turner, ex contador general de la Comisión de Cambios y Valores, afirmó que "las empresas de valores y de banca no pueden trabajar juntas, participar juntas en transacciones ni utilizar el brazo de valores para obtener negocios de banca".

Ese comentario se hizo eco de lo que muchos advertimos al Congreso en repetidas ocasiones cuando la legislación era impulsada por Rubin, Citigroup y los principales tiradores de la industria financiera. El cabildeo, patrocinado con aportaciones sin precedente de las empresas de servicios financieros a las campañas políticas, acalló todas las advertencias sobre los peligros hoy tan evidentes en el derrumbe de Enron y otras corporaciones.

Para las organizaciones comunitarias y de consumidores en todo Estados Unidos, las nuevas revelaciones sobre Citigroup no deben representar sorpresa alguna. Los grupos comunitarios llevan años tratando de lograr leyes y reglamentos que detengan los préstamos predatorios y otras prácticas engañosas de las filiales de Citigroup.

Citigroup se convirtió en el principal prestamista predatorio del país al adquirir Associates First Capital en septiembre de 2000 y fusionarlo con otra de sus subsidiarias, CitiFinancial Credit. El año pasado, la Comisión Federal de Comercio (FTC, por sus siglas en inglés) entabló demanda contra Associates First Capital, Citigroup y CitiFinancial Credit Company por prácticas injustas y engañosas en la concesión de préstamos.

Veamos lo que Jodie Bernstein, directora de la Oficina de Protección al Consumidor de la FTC, dijo acerca de las prácticas de las filiales de Citigroup : "Ocultaron información esencial a los consumidores, expresaron con falsedad los términos de los préstamos, desviaron créditos y cargaron comisiones opcionales para encarecerlos. Lo que hizo aún más graves esas prácticas es que tuvieron como primeras víctimas a los consumidores más vulnerables : trabajadores dueños de casas, que tuvieron que pedir los préstamos para hacer frente a necesidades de emergencia y a menudo no tenían acceso al capital".

El año pasado Citigroup pagó 20 millones de dólares a consumidores de Associates en Carolina y 300 mil al estado para llegar a un arreglo respecto a las acusaciones de que se había engañado a los consumidores para que compraran a crédito un costoso e innecesario seguro de vida como parte de sus préstamos hipotecarios. El New York Times informó ese otoño que Citigroup ha-bía llegado a acuerdos en 200 demandas referentes a prácticas de Associates y que al menos el doble de ese número estaban en trámite en tribunales.

Sin embargo, estos hechos, al igual que los divertidos juegos monetarios que ahora se revelan en las audiencias del Senado, cu-riosamente no se mencionaron en el extenso artículo de Robert Rubin en el Washington Post sobre las acciones que se necesitan para recuperar la confianza de la nación.

Post-scriptum :

La Jornada

Parafraseando un viejo adagio : Citigroup, sánate a ti mismo.

** Ex candidato a la presidencia de Estados Unidos por el Partido Verde*

© Centro de Noticias de CommonDreams

Traducción : Jorge Anaya